

Las reglas, muy básicas, terminaban con estos principios esenciales:

“La estabilidad de vida depende de la estabilidad de palabra y acción, y estas no pueden existir separadas de la estabilidad de pensamiento y sentimiento. Por tanto, en la teosofía práctica, es necesario que coexistan las siguientes cinco condiciones: PENSAMIENTO CORRECTO, SENTIMIENTO CORRECTO, PALABRA CORRECTA, ACCIÓN CORRECTA, VIDA CORRECTA”. [2]

¿Podemos decir que esta experiencia del siglo XIX pertenece únicamente al pasado? ¿Está irremediabilmente fuera del alcance de los estudiantes de filosofía esotérica del siglo XXI, o del siglo XXII? La respuesta a estas preguntas depende de cómo las miremos.

La palabra “monasterio” significa, en su acepción externa convencional, “morada de religiosos contemplativos”. Etimológicamente, la palabra se relaciona con la idea de “mónada”, el Uno, la Unidad. Según el diccionario Aurélio de la lengua portuguesa (edición de 2010), el término proviene del griego, “residencia solitaria”.

El habitante del monasterio es alguien que decidió tener una vida dedicada a la percepción directa del mundo divino. Naturalmente, todo proceso de caminata espiritual ha de convivir con acciones externas prácticas.

Numerosas tareas físicas son indispensables para la salud y el bienestar de las personas y el mantenimiento del lugar en el que viven y contemplan. Sin embargo, el monasterio no es físico. Aunque las circunstancias materiales deben ser tenidas en cuenta, el monasterio ha de ser una realidad psíquica. Necesita una estructura psicológica hecha de sentimientos y pensamientos correctos. La regla y el compás son instrumentos morales útiles. Las paredes invisibles del monasterio deben ser construidas por decisión propia de cada uno. La plomada es indispensable. La perseverancia y la disciplina del constructor serán puestas a prueba.

Tal como una tortuga lleva su casa consigo dondequiera que vaya, el buscador de la sabiduría puede y debe tener en sí mismo su monasterio, su “ashram”, su centro habitacional sutil, su aura estructurada como un templo y como una “morada del alma”.

En el interior de su “monasterio áurico”, el peregrino dialoga e interactúa con los otros seres y con sus compañeros de viaje, tal como ellos están presentes en su alma. Él administra su propia actitud con el fin de mantener una atmósfera correcta. El habitante del monasterio trascendente es también su albañil, el ayudante del albañil e incluso el arquitecto. En cualquier momento de la historia humana, siempre es posible levantar un monasterio sagrado, sea más sutil o menos sutil. Los errores y defectos deben ser vistos con naturalidad. Ellos forman parte del proceso, siempre y cuando la construcción sea auténtica. No existe, pues, una perfección inmóvil, definitiva. Lo que ocurre es una edificación gradual e incesante.

El microcosmos y el macrocosmos van de la mano. Los monasterios individuales son tan necesarios como los monasterios colectivos. Todo monasterio invisible ha de regirse por reglas de conducta definidas, no solo en el plano físico, sino en el plano emocional y en el plano mental. El albañil habitante del templo deberá adoptar metas claras y establecer ritmos estables.

El Universo es una Familia

La teosofía puede ser definida como el arte de construir. El primer objetivo del movimiento teosófico es la formación de *un núcleo de fraternidad universal*. En los siglos XXI y XXII, pueden construirse comunidades guiadas por el ideal espiritual y el pensamiento elevado con

el fin de reunir estudiantes situados en lugares muy diferentes de la geografía física de nuestro planeta.

El universo entero es como una familia, porque está vivo y unido por lazos de afinidad profunda. [3]

Por otro lado, nuestras familias físicas no son solo físicas. Son los núcleos espirituales básicos de la humanidad. Son construidas cada día por el afecto y la buena voluntad. Avanzan a través de lazos biológicos y espirituales, y deben ser vistas como fuentes de felicidad y sabiduría, sin excluir las cantidades necesarias de renuncia y sufrimiento. Tal como los grupos familiares, los monasterios contemplativos tienen bases y puntos de apoyo en el plano físico, y también van más allá de la realidad tridimensional.

El ojo atento ve el universo entero en cualquiera de sus partes. Todo buen monasterio apunta prioritariamente hacia la consciencia más elevada del universo. Y un albañil sensato sabe que la esencia del cosmos está presente en cada átomo, en cada alma, en cada grano de arena.

(CCA)

NOTAS:

[1] Ya en el siglo XIX, un Maestro de Sabiduría, un Mahatma de los Himalayas tildó de “pestilente” a la atmósfera de Londres. Véase la carta 28 de “[Las Cartas de los Mahatmas](#)” (Editorial Teosófica, Barcelona, España, 1994, p. 303). Pero esta no es la única referencia a la atmósfera antiespiritual de Londres que hay en la literatura teosófica clásica. En “Isis Sin Velo”, Helena Blavatsky escribe acerca del impacto de la polución de las grandes ciudades sobre la vida espiritual. Véanse las pp. 211-212 del volumen I de la edición original en inglés de “[Isis Unveiled](#)”. La referencia a Londres aparece hacia la mitad de la página 211. El fragmento fue publicado también como artículo independiente en portugués (“[A Ecologia da Consciência Humana](#)”) e inglés (“[The Ecology of Human Consciousness](#)”). Si la situación de las grandes capitales era grave en el siglo XIX, puede deducirse que en el siglo XXI el problema es bastante peor que en la época de Blavatsky. En un ambiente desfavorable, *la educación y el fortalecimiento de la voluntad propia* por parte del estudiante son factores cada vez más indispensables.

[2] Haz clic para leer el texto “[Rules of a Theosophical Headquarters](#)”.

[3] Sobre la vida familiar de los cuerpos celestes, véase, por ejemplo, el libro “Diálogos de Amor”, de León Hebreo: Imprensa Nacional – Casa da Moeda, Coleção Pensamento Português, Lisboa, 2001, 419 páginas.

000

El artículo “**El Monasterio Invisible**” fue traducido del portugués por Alex Rambla Beltrán. Texto original: “[O Monastério Invisível](#)”.

000

Lee más:

- * [Construyendo un Continente de Pensamiento.](#)
- * [El Sentido Común en los Círculos Teosóficos.](#)

El Embellecimiento de la Verdad

Comprendiendo el Autoengaño en el Movimiento Esotérico

00

El siguiente texto es una traducción del capítulo 20 del libro **“The Fire and Light of Theosophical Literature”**, de Carlos Cardoso Aveline, The Aquarian Theosophist, Portugal, 255 pp., 2013.

00

“La tendencia a no interferir de ningún modo con creencias ilusorias prevalece en muchos a quienes no les gusta el dolor causado por quitar el velo. Y el argumento de que no hay que deshacerse de las creencias, credos y dogmas ilusorios si el creyente es feliz o bueno ha sido usado por la Iglesia cristiana (...) como un potente método para mantener encadenada la mente del hombre”.

(William Q. Judge, en su artículo “Iconoclasm Towards Illusions”)

Desde la antigüedad, un axioma bien establecido de las filosofías orientales y occidentales ha sido que las ideas de Verdad, Belleza y Bien están profundamente interconectadas, y que son imposibles de separar.

Normalmente, el bien y la belleza son agradables, y Robert Crosbie citó las Leyes de Manú, conocidas en la India por miles de años:

“Di lo que sea *verdadero*.
Di lo que sea *útil*.
Di lo que sea *agradable*.
No digas *verdades desagradables*.
No digas *falsedades agradables*”. [1]

En cuanto a Occidente, veamos un ejemplo de la antigua Grecia. En su diálogo “Filebo”, Platón presenta una conversación con Sócrates. El filósofo habla sobre el proceso interno y alquímico por el cual aprendemos a combinar adecuadamente diferentes sustancias sutiles en nuestra consciencia para alcanzar el Bien. Sócrates explica:

“Toda falta de medida y simetría en cualquier mezcla debe siempre, necesariamente, resultar fatal tanto para los elementos como para la mezcla, que ya no es tal, sino apenas un batiburrillo que confunde a su poseedor”.

Protarco concuerda, diciendo: “Muy cierto”. Sócrates continúa:

“Y la potencia del bien se ha retirado a la región de lo bello, porque la medida y la simetría coinciden, en todas partes, con la belleza y la verdad. (...) También decíamos que la verdad se une a ellas en la mezcla. (...) Entonces, si no somos capaces de abarcar el bien bajo una sola idea, lo haremos bajo tres ideas: belleza, simetría y verdad. Estas tres, juntas, son la sola causa de la mezcla, y la mezcla es buena porque su causa también lo es”. [2]

El bien, la verdad, la simetría y la belleza son realidades inseparables que actúan a través de un proceso integrado, una “mezcla”. Sin embargo, al estudiante de filosofía esotérica no le basta con simplemente aceptar esta idea. Debe saber que la unidad dinámica de estas sustancias está más allá del campo de percepción de sus cinco sentidos y su memoria personal, y que solo puede ser comprendida a nivel interno.

Examinemos, por ejemplo, la belleza presente en la verdad. Ella no siempre puede ser vista. Fundamentalmente está oculta, y solo ocasionalmente es externa. A menudo, las cosas no son lo que parecen, y la verdad bajo la superficie puede aparecer fácilmente – o ser interpretada y presentada – como algo malo, feo, doloroso, hostil, agresivo, o incluso herético y peligroso.

La belleza del camino espiritual que lleva al autoconocimiento es interna también, y pensar que debe mostrarse externamente ha sido, durante siglos, una gran fuente de ilusiones y sufrimientos innecesarios. Por tanto, cada estudiante debería examinar cuidadosamente todas las *apariencias* de belleza, verdad y bien. Caminando por este camino arduo, él aprenderá gradualmente a evitar la autoilusión y a *no desorientar a los demás*.

Hay peligro cuando un grupo o sección del movimiento teosófico empieza a embellecer la verdad con el fin de hacerla más atractiva para el mundo y la gente en general. Puede que las verdades que parecen feas sean entonces dejadas de lado. Quienes insistan en sacar a la luz hechos incómodos serán considerados individuos peligrosos. La credulidad llegará y la gente se olvidará de estas palabras clásicas de un Mahatma:

“La credulidad produce credulidad y termina en hipocresía”. [3]

Una vez que el embellecimiento artificial de la verdad lleva a la gente a la credulidad, pronto crea la necesidad de embellecer cada vez más la realidad. Más tarde, llegará el momento en el que este grupo de teósofos ya no tendrá ningún criterio claro para distinguir la verdad de la ilusión, o el hecho de la ficción. Una vez que las *verdades aparentemente feas* empiezan a ser eliminadas del campo de nuestra visión consciente, las *mentiras, ilusiones y falsedades aparentemente bellas* empiezan a reemplazar la verdad. Un viejo dicho afirma que, como las mentiras se avergüenzan de su fealdad, se disfrazan de verdades. Por eso nuestros Instructores recomiendan que los estudiantes tengan coraje para elegir siempre la verdad, independientemente de las apariencias. Es una cuestión de supervivencia espiritual, y HPB escribió: “Desde el principio, nuestro lema ha sido y seguirá siendo: ‘NO HAY RELIGIÓN MÁS ELEVADA QUE LA VERDAD’. Buscamos la verdad y, una vez encontrada, la exponemos ante el mundo, venga de donde venga”. [4]

Sin embargo, el movimiento teosófico en conjunto ha tenido un patrón constante de malas decisiones en relación con este asunto. En las varias instituciones y grupos teosóficos alrededor del mundo – y, muy probablemente, también en nuestras vidas – pueden hallarse ejemplos grandes y pequeños de “embellecimiento de la verdad” o autoengaño. Por tanto, al ver los errores cometidos por otras personas o por el movimiento esotérico en general, cada estudiante debe tener el coraje suficiente para recordar que todo el karma humano es el suyo propio, y la ilusión no es algo que haya de ser identificado y condenado solamente en los demás.

La *belleza moral* presente en el hecho de reconocer y corregir nuestros errores se encuentra bajo las superficies engañosas de la vida y tiene efectos a largo plazo. Según la *Escalera de Oro* dada a los estudiantes esotéricos a través de HPB, tener *una mente abierta* y hacer *una audaz declaración de principios* son dos pasos necesarios para quienes desean acceder al templo interno de la verdad. [5] Esto implica desafiar la rutina.

Una mente abierta y una audaz declaración de principios son prácticas esenciales para los grupos e instituciones, así como para los individuos. Con estos dos instrumentos, el movimiento teosófico puede aprender de sus errores. Esto no debería ser muy complicado según un dicho popular brasileño que explica: “Los *sabios* aprenden de los errores ajenos; los *moderadamente ignorantes* aprenden de sus *propios errores*; solo los *tontos de remate* no aprenden ni siquiera de sus propios errores”.

Debemos ser lo bastante humildes como para admitir y hablar de nuestros fracasos, con el fin de no repetirlos. Si aceptamos que no sabemos lo que no sabemos, al menos tendremos una mente abierta, y este es el primer paso socrático para empezar a aprender una nueva lección en un nivel superior.

Con una mente abierta, también podemos decir lo que pensamos. Veamos, pues, en este sentido, cuatro ejemplos de autoengaño en la historia del movimiento esotérico. Ocasiones en las que la verdad fue embellecida o simplemente abandonada porque no parecía ser lo bastante bonita a ojos del público. Cuatro momentos en los que la falsedad era vista como irresistiblemente bella, elegante, incluso encantadora.

Uno

En 1884-85, cuando la *Society for Psychic Researches* (S.P.R.) acusó a HPB de ser un “caso fascinante de fraude”, los principales teósofos de la India decidieron que sería más fácil no desafiar a los ofensores defendiendo a HPB y la verdad contra los calumniadores. HPB enfermó y tuvo que irse de Adyar para no volver nunca más.

La S.P.R. tardó cien años en reconocer públicamente y con honestidad que HPB, después de todo, NO fue un fraude. En lugar de ello, había sido VÍCTIMA de las falsificaciones fabricadas por sus acusadores. [6]

Dos

Durante la década de 1890, la S.T. de Adyar (dirigida por Henry Olcott y Annie Besant) acusó a William Q. Judge de falsificar mensajes que supuestamente provenían de los Mahatmas.

Los editores del libro “The Theosophical Movement 1875-1950” [7] recibieron un documento escrito por el Sr. B. P. Wadia, un teósofo bien conocido. El texto, firmado el 15 de diciembre de 1947, dice:

“No solo el coronel Olcott llegó a darse cuenta, en años posteriores, del error de la Sra. Besant, sino que hasta ella misma lo hizo. Un miembro respetado de la Sociedad de Adyar que había estudiado plenamente el caso Judge entrevistó a la Sra. Besant específicamente sobre el tema. A lo largo de la seria conversación, la Sra. Besant admitió que los datos expuestos eran, en conjunto, correctos, y que ella, algún tiempo antes, ya había llegado a la conclusión de que Judge no falsificó las cartas y los mensajes recibidos por él eran genuinos. Cuando se le pidió que dijera esto mismo al público teosófico de todo el mundo, la Sra. Besant se opuso y comentó que era un asunto viejo y olvidado: ‘¿Por qué revivirlo?’. Cuando su amigo le pidió permiso para hacer pública su opinión, ella se lo negó rotundamente. El caballero a quien no le dio permiso quedó conmocionado, porque esperaba que, en aras de la veracidad histórica, la Sra. Besant aceptaría decir en público lo que tan fácilmente le había confesado a él en una conversación privada, exculpando al Sr. Judge de fabricar mensajes falsos de los Mahatmas”. [8]

Tres

El año 2000, la *Theosophical Publishing House/Quest Books* publicó el volumen “The Esoteric World of Madame Blavatsky”, de Daniel Caldwell. Este libro de 451 páginas es una colección de testimonios, falsos y verdaderos, acerca de la vida de H. P. Blavatsky. Con este libro, Daniel Caldwell inauguró una nueva “política editorial” adoptada por la Sociedad de Adyar en América, que consiste en publicar libelos inventados por los viejos enemigos de H. P. Blavatsky y del movimiento teosófico. La nueva “política” editorial consiste en publicar estas acusaciones falsas diseminadas entre documentos auténticos, lo cual dificulta al estudiante novato el identificar las falsedades. En el volumen “The Esoteric World of Madame Blavatsky”, el lector, creyendo que el editor ha seleccionado documentos auténticos, se topa con muchas de las mentiras escritas contra HPB. Verá dos textos de Emma Coulomb (pp. 35-36 y pp. 210-215) sin ningún comentario del editor Daniel Caldwell admitiendo estar publicando documentos que no tienen el más mínimo vestigio de verdad.

El libro de Caldwell contiene dos textos del Sr. Soloviov con ataques contra HPB, un testimonio falso del Sr. Richard Hodgson, varias acusaciones falsas contra HPB hechas por Moncure D. Conway y muchos otros ataques injustos *contra la que no está aquí para defenderse*. El material difamatorio incluye una total falta de respeto por dos Instructores Sagrados y sus nombres, en uno de los libelos firmados por Emma Coulomb. Su reproducción por una editorial que se hace llamar “teosófica” es algo que sobrepasa los límites de lo absurdo. HPB escribió lo suficiente en “La Clave de la Teosofía” [9] sobre el abuso de los nombres sagrados, aun cuando la causa de tal sacrilegio no sea una colección de mentiras deliberadas contra la filosofía teosófica.

En cuanto a este tipo de acción, hay dos niveles de karma: el karma de publicar activamente falsedades contra los Maestros y HPB, y el karma de aquel que lo sabe y no hace nada. Este *no* será el karma de los estudiantes sinceros. En el memorando preliminar de la Sección Esotérica de la Sociedad Teosófica, emitido en 1888, H. P. Blavatsky citó un pasaje inspirador del Libro de Disciplina de las escuelas de Dzyan, y de la carta de un Maestro:

“Quien no limpia la suciedad con la que un enemigo ha manchado el cuerpo de su padre, ni ama al padre ni se honra a sí mismo. Quien no defiende a los perseguidos y los indefensos (...) ha nacido demasiado pronto bajo forma humana”. [10]

El editor de “The Esoteric World of Madame Blavatsky” escribió lo siguiente en el prefacio del libro: “Estas reminiscencias de sus parientes, conocidos, amigos, colaboradores y enemigos ofrecen un retrato vívido de la personalidad de la señora Blavatsky y permiten al lector entrar en el ambiente histórico de su época”. Pero se olvidó de la profunda diferencia entre un enemigo y un mentiroso.

Un enemigo, dice el diccionario, es un adversario u oponente, a menudo una persona honesta. Un mentiroso es alguien que dice mentiras, o que *contribuye conscientemente a propagarlas*. Los enemigos pueden decir verdades desagradables, y deberíamos ser capaces de aprender de ellos. Por tanto, el problema no es con los enemigos, sino con los *testimonios falsos*. El editor de “The Esoteric World of Madame Blavatsky” llamó, equivocadamente, “reminiscencias” a las viejas y conocidas calumnias. Él y la TPH de Wheaton las consideraron lo suficientemente bonitas como para hacerlas llegar al público.

Cuatro

En 1999-2000, mientras trabajaba como editor en la traducción al portugués de “Las Cartas de los Mahatmas a A. P. Sinnett”, elaboré un estudio por temas que mostraba la diferencia irreconciliable entre las enseñanzas de los Maestros y los escritos de C. W. Leadbeater. Envié el estudio a la Sra. Joy Mills, exvicepresidenta internacional de la S.T. de Adyar y reconocida estudiante de las cartas de los Mahatmas. Joy confirmó mi evidencia y mis conclusiones. Escribió que los libros clarividentes de Leadbeater son, en su mayoría, de “ciencia ficción”, pero recomendó que me quedara callado al respecto. En julio de 2002, envié el mismo estudio comparativo a la Sra. Radha Burnier. En su respuesta, la Sra. Burnier evitó cuidadosamente posicionarse sobre el tema. En este caso, parece que la verdad no fue considerada lo bastante bonita como para que viera la luz del día.

En la carta 30 de “Las Cartas de los Mahatmas”, el Maestro K.H. indicó claramente los efectos y peligros ocultos de todo alejamiento consciente de la verdad. Dirigida al Sr. Allan O. Hume, la carta hace una comparación vívida entre los métodos prácticos empleados por los Adeptos de la Verdad Eterna y los empleados por los jesuitas. Es algo sobre lo que pensar y meditar.

El Mahatma escribe:

“Mi querido señor: difícilmente estaremos nunca de acuerdo en nuestras ideas sobre las cosas, ni siquiera en el valor de las palabras. Usted nos llamó en cierta ocasión *jesuitas*; y vistas las cosas como usted las ve, quizás tuvo razón hasta cierto punto al considerarnos así, puesto que, *en apariencia*, nuestros sistemas de entrenamiento no difieren mucho. Pero es solo externamente. Como dije una vez, *ellos* saben que lo que enseñan es *mentira*, y *nosotros* sabemos que lo que impartimos es verdad, la única verdad y nada más que la verdad. *Ellos* trabajan por el mayor poder y gloria (!) de *su Orden*; nosotros por el poder y gloria final de los individuos, de las unidades aisladas, de la humanidad en general, y nos sentimos complacidos, aún más, nos sentimos *obligados* a mantener *nuestra* Orden y sus jefes totalmente en la sombra. Ellos trabajan, se afanan y *embaucan* para beneficio del poder terrenal en *esta vida*; nosotros trabajamos y nos afanamos y dejamos que nuestros chelas *sean*

temporalmente embaucados para procurarles medios mediante los cuales nunca puedan ser engañados en adelante, y para que puedan descubrir todo el mal de la falsedad y la mentira, no solo en esta, sino en muchas de sus vidas futuras. (...) *Ellos* son adiestrados para *engañar*; nosotros para *desilusionar*...”. [11]

Por tanto, los obstáculos ocultos que desafían a las instituciones que se hacen llamar teosóficas se vuelven más serios cuando estas instituciones deciden que prefieren publicar cosas que saben que son falsedades, y cuando deciden que prefieren no publicar información crucial que saben que es verdadera.

¿Qué esperan los Maestros de la Verdad Eterna de nosotros, estudiantes de su filosofía esotérica? En un sentido puramente abstracto, tal vez no sea muy difícil de entender. En el preciso momento en el que HPB estaba sufriendo los ataques más severos por parte de las personas cuyas palabras falsas son ahora publicadas “inocentemente” por editores “teosóficos”, el Mahatma K.H. escribió estas palabras, que hemos citado antes:

“Valor, pues, todos vosotros, los que quisierais ser luchadores de la única Verdad divina; manteneos decididos y confiados; economizad vuestra fuerza moral no desperdiándola en trivialidades...”. [12]

Defender la verdad con el más mínimo grado de sacrificio personal puede parecer algo demasiado apasionado para algunos. Quizás, una o dos personas podrían hasta decir que una actitud tan extraña causa problemas al libre ejercicio de la hipocresía, que ellas consideran necesaria para vivir bien en la actualidad.

Sin embargo, para un estudiante sincero del Dharma no puede haber casi nada más bello, amable, bueno, agradable, útil o valioso que contribuir a proteger la Enseñanza, y el Trabajo del Instructor, de las pobres personalidades que no conocen, o *no quieren conocer* el camino que conduce a la Verdad interna.

Tal estudiante debe ser consciente del hecho de que, mientras está unido al karma humano, esta lucha o proceso alquímico ocurre dentro de su propia consciencia en todo momento. No hay otro camino: para que uno se libere a sí mismo, tiene que ayudar a liberar a los demás. Para liberar a los demás, uno tiene que liberarse a sí mismo. No hay ninguna diferencia entre la paz para uno y la paz para todos los seres. Y la paz es la sustancia del futuro humano. [13]

NOTAS:

[1] “The Friendly Philosopher”, Robert Crosbie, The Theosophy Company, Los Angeles, 1945, 415 pp., p. 48.

[2] “Filebo”, un diálogo platónico incluido en el volumen “Plato”, Encyclopaedia Britannica, Inc., Great Books of the Western World, Chicago, Londres, Toronto, 1952, 814 pp., pp. 637-638.

[3] Carta 46, datada de 1900, del Mahatma K.H. a Annie Besant, en “Letters From the Masters of the Wisdom”, transcribed and compiled by C. Jinarajadasa, first series, Sixth Printing, 1973, TPH, Adyar, Madrás/Chennai, India, 183 pp., página 99.

[4] “H.P. Blavatsky Collected Writings”, TPH, vol. IX, 1986, 488 pp., p. 7.

[5] “H.P. Blavatsky Collected Writings”, TPH, volumen XII, 1980, 859 pp., p. 503.

[6] Véase “H.P. Blavatsky and the SPR, an examination of the Hodgson Report of 1885”, de Vernon Harrison, Theosophical University Press, Pasadena, EUA, 1997, 78 pp.

[7] Publicado por la Theosophy Company de Los Angeles.

[8] “The Judge Case, a Conspiracy Which Ruined the Theosophical CAUSE”, de Ernest Pelletier, Sociedad Teosófica de Edmonton, edición en un volumen de 983 páginas en dos partes. Véase la p. 443 de la segunda parte.

[9] “The Key to Theosophy”, H.P. Blavatsky, Theosophy Company, Bombay, India, 367 pp., 1987. Véanse las páginas 298-301.

[10] “H.P. Blavatsky Collected Writings”, TPH, volumen XII, 1980, 859 pp., pp. 502-503.

[11] [“Las Cartas de los Mahatmas”](#), Editorial Teosófica, Barcelona, España, 1994, carta 30, p. 333.

[12] [“Las Cartas de los Mahatmas”](#), Editorial Teosófica, Barcelona, 1994, carta 55, p. 461.

[13] Una versión inicial del capítulo anterior fue publicada por primera vez como artículo por la revista FOHAT de Canadá, en la edición de verano (julio) de 2005, y por “The Aquarian Theosophist”, en la edición de agosto de 2005, páginas 1 a 7.

000

El artículo “**El Embellecimiento de la Verdad**” fue traducido del inglés por A. R. B. Texto original: [“The Embellishment of Truth”](#).

000

Lee más:



* [Los Siete Principios de la Consciencia.](#)

* [Modificando ‘La Doctrina Secreta’.](#)

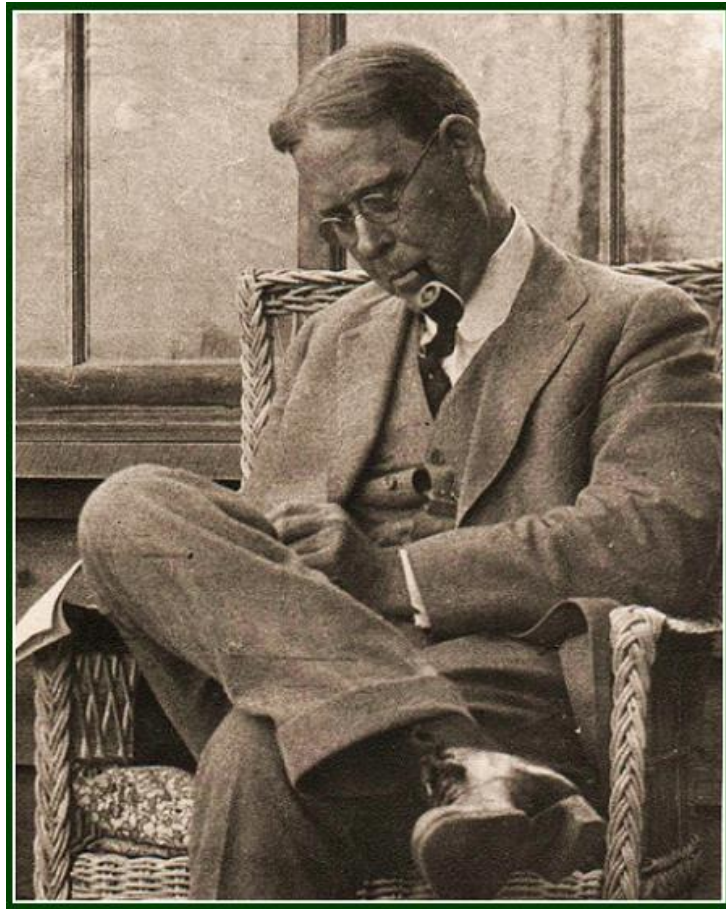
* [Los Estudiantes de Blavatsky en la Sociedad de Adyar.](#)

000

La Vida y los Escritos de John Garrigues

Un Pionero Que Ayudó a Preservar y Difundir
las Enseñanzas Originales de la Teosofía

Carlos Cardoso Aveline



**Esta es la única foto conocida de John Garrigues.
Fue tomada en algún momento entre 1919 y 1925.**

La investigación independiente acerca de la historia del movimiento esotérico muestra que John Garrigues (1868-1944) fue uno de los principales teósofos y autores del siglo XX.

Garrigues, uno de los fundadores de la Logia Unida de Teósofos, escribió de forma anónima a lo largo de toda su vida. Durante décadas después de su muerte, su nombre era desconocido, excepto para aquellos que lo habían conocido personalmente o habían oído hablar de él a través de testimonios orales directos.

El silencio se rompió gradualmente. Las notas de Gabriel Blechman sobre él fueron publicadas en octubre de 2001 en “**The Aquarian Theosophist**”. Desde 2011, nuestros sitios web asociados ofrecen a sus lectores una selección de sus textos, en más de un idioma.

Los escritos de John Garrigues han sido identificados solo en parte. Durante muchos años, fue el principal editor de la revista “Theosophy”, y la corta longitud de algunos de sus mejores artículos se debe a la necesidad editorial de completar la paginación para concluir la edición de la revista.

Viendo el Movimiento como un Campo Probatorio

Como sus textos en la revista “Theosophy” eran anónimos, debemos compartir los criterios empleados para identificarlos y seleccionarlos.

Estas son las diez características principales de los artículos de JG:

- 1) **Coraje para ver los obstáculos**. Presenta el esfuerzo teosófico como un emprendimiento sagrado pero peligroso que hay que comprender con calma. Es el viaje del héroe, y en él hace falta valentía moral.
- 2) **Visión clara del pasado y el futuro del movimiento teosófico**. Teniendo una comprensión clara de la ley de los ciclos, Garrigues comparte los resultados de su investigación a largo plazo sobre el esfuerzo llevado a cabo por los Iniciados. Trabajó conscientemente por un futuro mejor cuyo aspecto básico conocía.
- 3) **Capacidad de enfrentar pruebas**. Habla sobre el camino probatorio y los desafíos que todo aspirante al discipulado tiene ante sí. Un ejemplo de ello es el artículo “The Hour of Need” (“Theosophy”, mayo de 1921), que está disponible también en nuestros sitios web asociados.
- 4) **Presencia viva del contraste**. JG examina los aspectos contradictorios de la vida al mismo tiempo que muestra la presencia del equilibrio y la simetría en cada aspecto de la realidad.
- 5) **Punto de vista frecuentemente poético**. Esto es fácil de encontrar en su libro “From the Book of Images” y muchos de sus otros escritos.
- 6) **Estilo axiomático**. A menudo, los artículos de Garrigues tienen frases cortas preparadas para que el lector reflexione sobre ellas. Como ejemplo, puede verse en nuestros sitios web asociados el artículo “The Key to Steadiness”.
- 7) **Examen claro de los desafíos enfrentados por el movimiento teosófico**. JG habla con franqueza de la pseudoteosofía y muestra cómo funciona, allanando el camino para que las raíces del autoengaño y de la ilusión colectiva sean eliminadas.
- 8) **Defensa activa de H. P. Blavatsky y W. Q. Judge**. Una de las razones ocultas por las que esta tarea tiene una importancia decisiva es que los skandhas o registros kármicos de las vidas de los fundadores están en el centro mismo del aura del movimiento. Garrigues también desarrolló un punto de vista correcto en cuanto a la influencia viva de HPB después de su muerte física, acaecida en 1891. Un ejemplo de ello se encuentra en el texto “How Far Away is H. P. Blavatsky?”, disponible en nuestros sitios web.

9) Percepción de las decisiones estratégicas. La metáfora de la guerra y el guerrero es fácil de hallar en los escritos de Garrigues. Un ejemplo es el artículo “The Law of Retardation” (“Theosophy”, noviembre de 1920), que está publicado en nuestros sitios web asociados. Otro es “Survey of the Armies” (“Theosophy”, agosto de 1922). El uso clásico de la metáfora del guerrero puede verse en el “Bhagavad Gita”, “Las Cartas de los Mahatmas”, el texto de W. Q. Judge titulado “Hit the Mark” y los escritos de H. P. Blavatsky, además del Nuevo Testamento (Mateo 10:34) y otros textos antiguos y modernos.

10) Observación de las motivaciones personales. JG estudia la alquimia emocional necesaria para realmente progresar a lo largo del camino. Da consejos útiles para desarrollar, fortalecer y purificar la voluntad espiritual. Sus artículos motivacionales suelen ser cortos.

Podrían añadirse otros factores a la lista. Entre ellos, la elección de las palabras, el estilo, el ritmo de las frases y los elementos mantrámicos presentes en el contenido y en la forma.

Desarrollando la Intención Correcta

Desde la década de 1890, el movimiento teosófico se ha mantenido innecesariamente pequeño, o ha crecido de manera incorrecta. La vitalidad del movimiento depende de la motivación interna de sus miembros. Uno de los escollos se compone de un par de opuestos: por un lado, la ilusión de la ambición personal; por otro lado, la ilusión de la falta de motivación. La paradoja surge de la ausencia de información correcta sobre la naturaleza del movimiento.

La gente bien informada ve la teosofía como algo estimulante y realista, desafiante y sobrio. El conocimiento filosófico debe estar abierto a un examen crítico. La pedagogía teosófica puede ser definida como el arte de investigar y enseñar la filosofía esotérica de modo independiente. Es posible ver cómo funciona esto estudiando “Las Cartas de los Mahatmas” y “Cartas de los Maestros de Sabiduría”. Las cartas muestran cómo pueden aplicarse en la vida diaria los principios pedagógicos seguidos por los Instructores Iniciados.

La epistemología y la psicología de la sabiduría están presentes en los escritos de John Garrigues. Hizo una contribución única a la literatura teosófica en una serie de artículos sobre los varios aspectos de la motivación de uno a lo largo del camino. Estos textos están dispersos por toda la colección de la revista “Theosophy” desde 1912 hasta 1944 y, en algunos casos, más allá. El artículo “The First Step to Take” es un ejemplo. Garrigues escribe:

“Una vida limpia implica pureza, rectitud, castidad e inofensividad, así como una conducta absolutamente franca”.^[1]

Los Escritos de Garrigues

Garrigues es el autor del libro “Point Out the Way”, que transcribe sus clases impartidas a sus estudiantes durante la década de 1930. ^[2] Escribió el que hasta ahora es el mejor libro histórico sobre los primeros 50 años del movimiento esotérico moderno: “The Theosophical Movement -1875-1925”.^[3] Sus artículos de la revista “Theosophy” llenarían varios volúmenes. En 1931, dio comienzo a las cartas anuales del Día de la LUT, enviadas por correo, todos los meses de junio, a los amigos y asociados de la LUT en todo el mundo. Fue el principal escritor y editor de las mismas hasta su muerte, acaecida en 1944. ^[4]

John escribió un libro de historias ficticias que transmiten la sabiduría teosófica. Fue publicado tres años después de su muerte bajo el seudónimo de “Dhan Gargya”, y con el título de “From the Book of Images”. [5] Este libro de cuentos de Garrigues merece ser estudiado cuidadosamente; en algunas de sus historias parece haber introducido algunas leves dificultades en el texto con el fin de que el lector mantenga el tipo correcto de atención y concentración. Desarrollando una atención plena, uno tiene acceso al significado más profundo presente entre líneas.

Las Notas de JW Sobre la Vida de Garrigues

Trabajando en silencio, Garrigues desempeñó un papel clave en la preservación y difusión de la teosofía verdadera durante la primera mitad del siglo XX.

Jerome Wheeler – el teósofo y editor veterano que en el año 2000 fundó “The Aquarian Theosophist” – nos envió, el 9 de junio de 2005, un relato valioso de la trayectoria de John Garrigues.

“Nunca lo conocí, por lo que solo puedo contarte información de segunda mano”, escribió Jerome. Antes de redactar su relato, había recopilado información básica y precisa sobre la vida y el trabajo de Garrigues a partir del testimonio de estudiantes más viejos y de los archivos de la LUT en Los Angeles.

“John tenía un solo brazo”, escribe JW. “En su juventud, planeó con entusiasmo estudiar en la academia militar West Point, pero tuvo un accidente durante un viaje de caza y le amputaron el brazo”. El karma tiene sus propios modos de impedir a uno hacer cosas para las que “la puerta está cerrada”, y no todos estos modos son fáciles de afrontar.

Nacido bajo el signo zodiacal de Virgo, Garrigues era un buen trabajador y tenía una visión práctica, realista y organizada de la vida.

“Nació el 12 de septiembre de 1868”, dice Jerome Wheeler. “Su esposa también emprendió estudios esotéricos profundos, que ambos comenzaron en julio de 1907 bajo la guía de Robert Crosbie”.

Las palabras “estudios esotéricos profundos” son una referencia a lo que puede llamarse “segunda sección del movimiento teosófico”.

En los primeros años del esfuerzo teosófico, la “tercera sección” era el trabajo público. Los miembros de la “segunda sección” eran discípulos regulares, discípulos laicos o aspirantes al discipulado. La primera sección se componía exclusivamente de altos iniciados en las ciencias ocultas o en la filosofía esotérica, es decir, Adeptos. [6] Esto significa que, en los primeros años, los Adeptos o Maestros eran verdaderos miembros del movimiento.

En la p. 289 de la revista “Theosophy”, edición de agosto de 1919, un artículo dice:

“Tras la muerte del Sr. Judge en 1896, Robert Crosbie preservó el vínculo de la segunda sección del movimiento teosófico y, en 1907, justo 11 años después, hizo que este vínculo se volviese otra vez algo concreto entre los seres humanos. En 1909, con la formación de la Logia Unida de Teósofos, la tercera sección fue restaurada”.

John Garrigues y su esposa formaban parte del grupo pionero de estudios internos en 1907, que florecería como LUT a partir de 1909. Cuando ayudaron a crear este nivel más profundo de estudios, en julio de 1907, Garrigues tenía 38 años y Crosbie 58.

Desde 1909 hasta la muerte de Crosbie, que ocurrió en junio de 1919, Crosbie y Garrigues fueron los dos líderes principales de la Logia Unida. Debido a su relación con la literatura, Garrigues desempeñó un papel clave en la fundación de la revista “Theosophy” en 1912, y en su trabajo editorial.

Jerome escribe:

“Se dice que Crosbie y John eran muy diferentes. La elocuencia y la personalidad extravagante de John hacían que mucha gente pensara que él era el ‘principal fundador’, quien en realidad era Crosbie. Robert Crosbie no quería llamar la atención. Crosbie cambió por completo la vida de John. John era muy fiel a Crosbie, pero este tendía a mantenerse fuera del centro de atención. Por eso me han dicho que muchas personas que acudían a las reuniones y charlas pensaban que JG era el centro de la rueda”.

Reuniendo Dinero para una Causa Noble

La mayoría de teósofos han de estar activos en el mundo de las formas, así como en el mundo de la realidad interna. Para Garrigues era fácil lidiar con el mundo externo, y dedicó todas sus habilidades a la causa teosófica. Fue capaz de reunir sumas considerables de dinero, y su ejemplo no es el único en esa línea.

En su autobiografía, el líder indio Mohandas Gandhi escribió sobre su amigo Raychandbhai, quien era conocido como *Shatavadhani*, o “el que tiene la facultad de recordar u ocuparse de cien cosas al mismo tiempo”. [7]

Raychandbhai tenía una vida profesional intensa que involucraba grandes sumas de dinero, a la vez que mantenía una actitud contemplativa ante la vida durante las 24 horas del día. “Las transacciones comerciales de Raychandbhai abarcaban cientos de miles de rupias”, escribió Gandhi. “Era un gran conocedor de perlas y diamantes. Ningún problema empresarial era demasiado difícil para él. Pero todas estas cosas no eran el centro alrededor del cual giraba su vida”. Ese centro era la meditación en la presencia divina. Poseedor de una memoria prodigiosa, Raychandbhai fascinaba a Gandhi por “su amplio conocimiento de las escrituras, su carácter impecable y su pasión ardiente por la autorrealización”. [8]

Garrigues tenía una habilidad similar en relación con factores aparentemente contradictorios como la sabiduría universal y las decisiones sobre el dinero, o la memoria del plano físico y la contemplación profunda. Ayudó a construir la Logia Unida en su aspecto interno y externo al mismo tiempo.

JW escribe:

“Garrigues era un genio de las finanzas. Su especialidad era analizar empresas en bancarrota (o casi) y decir lo que había que hacer para que prosperasen. Financió de su propio bolsillo la parte oeste del edificio de la LUT en Los Angeles. Se arruinó más de una vez durante el proceso de reunir dinero para la LUT”.

El testimonio continúa:

“John tenía una memoria fotográfica. Recordaba perfectamente todo lo que leía, incluida ‘La Doctrina Secreta’. Sus charlas eran fascinantes. Recitaba de memoria un pasaje muy difícil de la D. S. y, una vez terminada su explicación (la cual tenía varios niveles), hasta las personas más simples creían haber entendido el significado del pasaje”.

La apariencia personal es otro campo en el que Garrigues mostró su capacidad de combinar los aspectos internos y externos de la realidad. Jerome Wheeler añade:

“Cuando la logia [de la LUT] comenzó sus actividades, siempre vestía un frac. Tras muchos años, pasó a usar esmoquin. Incluso cuando yo me uní, en 1963, la gente aún llevaba trajes negros. ¡Hoy en día, somos totalmente informales!” En cuanto al medio de transporte, “empezó usando una limusina con chófer; después, pasó gradualmente a usar un coche normal con conductor, y en los últimos años iba a la logia junto con otras personas”.

Abogado en 90 Días

Garrigues estaba dispuesto a enfrentar desafíos en el ámbito profesional, según informa JW:

“En cierta ocasión, inició un proceso judicial contra unos cristianos fanáticos que estaban malversando dinero de una empresa petrolera para financiar sus esfuerzos misioneros. En algún momento del proceso, quiso ver los registros de contabilidad. Poseía una asombrosa capacidad de conocer la condición de una compañía simplemente viendo la contabilidad. El juez se negó, alegando que no era abogado y que solo los asesores legales tenían derecho a examinar las evidencias. Pidió una prórroga de 90 días y ¡volvió al tribunal con el título de abogado! Su hijo declaró que, durante esos 90 días, fue difícil vivir con él, ¡dado que estudiaba libros de derecho incluso mientras se afeitaba!”.

La vida es probatoria. La publicación en 1925 del libro de JG titulado “*The Theosophical Movement – 1875-1925*” fue un éxito, pero a la Sociedad Teosófica de Adyar no le gustó este relato detallado de la historia del movimiento teosófico. JW escribe:

“Cuando la S. T. de Adyar amenazó con demandar a la editorial de ‘*The Theosophical Movement – 1875-1925*’, Garrigues escribió al editor E. P. Dutton garantizándole que el libro era auténtico y que tenía datos que corroboraban todas sus páginas. La Sociedad de Adyar no siguió adelante con la demanda”.

En la década de 1930, surgió otro desafío cuando un grupo comenzó a hacer un uso indebido del nombre de la LUT y su Declaración. JW afirma que Garrigues “inició un proceso judicial en defensa de la LUT y lo ganó, pero durante el proceso alguien preguntó quién era el propietario de la LUT, y él fue registrado como su propietario”.

El episodio es narrado en la revista “Theosophy”:

“A comienzos de 1937, dos individuos que habían firmado tarjetas de membresía de la Logia Unida de Teósofos registraron, con arreglo a las leyes de California, una organización llamada ‘La Logia Unida de Teósofos S. A.’. Además de esta distorsión del propósito original de la asociación creada por Robert Crosbie en 1909, estas personas adoptaron la ‘Declaración’ original de la LUT y el formulario mediante el cual un miembro de la LUT se vuelve un

asociado registrado. Para proteger el nombre de la Logia Unida de Teósofos, y para impedir la tergiversación de sus ideales, propósitos, métodos y enseñanzas ante el público, un grupo de estudiantes de la LUT inició un proceso judicial contra la corporación y sus directivos. Tras numerosos retrasos (...) la sentencia se dio a conocer el 25 de marzo de 1938”.

La sentencia decía:

“Se concede a los demandantes la siguiente resolución contra los acusados: a cada uno de ellos se le impondrá permanentemente la prohibición de usar el nombre ‘Logia Unida de Teósofos’...”. [9]

B. P. Wadia Era un Hermano para Garrigues

En cuanto a su vida familiar, Jerome escribió:

“No se sabe mucho de su vida externa. Muchos de sus parientes se unieron gradualmente a la logia, incluido su hermano (quien era un gran orador en San Francisco), su hermana y otros. Se casó y tuvo un hijo”.

Otros teósofos percibían la sabiduría de Garrigues, y el informe de 2005 de JW dice:

“El Sr. B. P. Wadia, tras volver a la India, solía insistir con mucha vehemencia en que John era uno de los que SABÍAN. Casi todas las logias europeas e indias de la LUT surgieron gracias a la inspiración interna de Wadia y su apoyo financiero”.

Aunque tenía una “personalidad extravagante”, Garrigues también sabía trabajar en equipo. En su conocido ensayo biográfico sobre B. P. Wadia, Dallas TenBroeck escribió:

“[El Sr. Wadia] solía decir que el Sr. John Garrigues y él eran como hermanos. Uno podía escribir la primera parte de un artículo y el otro terminarlo, y no se notaba ningún cambio apreciable. O podían compartir la escritura de una serie de artículos, escribiéndolos de manera alternada”. [10]

El Liderazgo del Ejemplo

Las meras apariencias no eran una prioridad para JG, según afirma JW:

“Tenía la fama de poseer un temperamento fuerte. Creo que este es un juicio superficial. Obviamente, era un guerrero. Montaba un ‘espectáculo’ si alguien decía estupideces. Como la ira descontrolada destruye lo astral, pienso que este aspecto de su naturaleza era una ‘actuación externa’. Una vez, en una de sus charlas, alguien del público preguntó: ‘*Si los peces pueden regenerar sus órganos, ¿por qué no puedes tú regenerar tu brazo?*’. Según me dijeron, respondió con una voz muy dulce y con mucha paciencia, pese a que la audiencia se quedó atónita al oír semejante pregunta”.

Garrigues prestaba atención a los esfuerzos por minimizar el trabajo de los líderes reduciéndolos a la imagen de alguna imperfección personal.

En su artículo “The Leadership of Example”, escribió:

“Hay muchos libros acerca del liderazgo, incluidos estudios de los grandes ‘líderes’ militares del mundo, tales como Napoleón, Alejandro Magno y Tamerlán, y tratados que analizan grandes figuras literarias, como Poe, Dickens, Hugo, Flaubert. En la bibliografía moderna, se tiende a exponer los puntos débiles de estas personalidades, e incluso a mostrar que, en algunos casos, fueron esas debilidades las que los llevaron a la fama. Napoleón medía solamente 1,68 metros. ¡De ahí su ambición de dominar a los que eran más altos que él! El brazo deforme del último káiser fue lo que verdaderamente lo impulsó a buscar la gloria”.

El artículo continúa:

“Pero ¿qué hay de los líderes espirituales? La psicología moderna busca honestamente alguna motivación innoble que ‘justifique’ incluso a los grandes Instructores. Dado que ningún hombre de este mundo carece de algún tipo de imperfección, siempre es fácil señalar algún atributo o cualidad como la ‘razón’ de la grandeza. Jesús no era un judío purasangre. Era pobre y soportaba los insultos que eran proferidos a los pobres. Así pues, hizo de la pobreza y la humildad virtudes. Confesó despreciar las distinciones de raza, credo, sexo, condición y organización; un mero ‘mecanismo de defensa’, nos dicen. Pero ¿acaso explica este ‘descrédito’ de la historia por qué miles de otros hombres nacidos en las mismas circunstancias no lograron alcanzar la misma grandeza? Tales teorías ignoran por completo el hecho de que el mensaje de los líderes espirituales del mundo es siempre el mismo. Forma parte del trabajo del presente ciclo del movimiento teosófico reunir las innumerables enseñanzas espirituales del mundo y mostrar que son idénticas”.

Algunos párrafos después, puede leerse lo siguiente:

“¿Cómo es posible que un líder sea grande debido a alguna debilidad unida a una fuerte ambición personal por dominar? Un verdadero líder es grande porque habla siempre al espíritu del hombre; es grande porque su fe en la omnipotencia del espíritu es *suprema*. Su voz es universal, y todos los que la escuchan se unen, hasta cierto punto, con la verdad”. [11]

Manteniendo Alerta a la Gente

JW dice que J. Garrigues “dio la charla de los domingos por la noche en la LUT de Los Angeles todas las semanas hasta dos años antes de su muerte, acaecida en 1944”.

Añade:

“Algunas clases de estudio que dio, tituladas ‘Point Out the Way’, cuyas transcripciones fueron posteriormente recopiladas en un libro, tuvieron lugar, probablemente, a petición de varios estudiantes. Garrigues también atendía toda la correspondencia de la logia externa de la LUT”.

Fue JW quien recopiló “Point Out the Way” en un manuscrito. [12] En su principal testimonio sobre Garrigues, se puede leer lo siguiente:

“Gastaba mucha energía tratando de impactar a las personas de tal manera que las hiciese pensar, y en una o dos ocasiones presentó ideas que yo relegué a los apéndices y etiqueté como ‘obsoletas’”.

El teósofo norteamericano Gabriel Blechman conoció personalmente a Garrigues, y fue el primero en escribir un testimonio público sobre él. Señaló que los amigos de Garrigues le llamaban “JG” y los jóvenes de Los Angeles se referían a él como “Tío John”.

“Mis primeros recuerdos de JG”, dijo Gabriel, “son de la época previa al comienzo de la Escuela de Teosofía. Él trataba a los jóvenes amistosamente. Hablaba de acuerdo con el nivel de comprensión de ellos sobre varios objetos naturales que estaban en una vitrina, o sobre cualquier cosa que alguien trajese. Nos fascinaba con cosas simples e interesantes acerca de los reinos de la naturaleza. Casi no nos dábamos cuenta de que le faltaba un brazo. Otros niños y yo ansiábamos esas charlas con JG anteriores a las clases. Nunca se comportaba como si fuera alguien importante. No teníamos ni idea de lo decisivo que era su trabajo entre los adultos. Mirando retrospectivamente al pasado, su actitud me recuerda al verso de ‘Luz en el Sendero’ que habla del estudiante ideal del saber oculto: ‘El poder que el discípulo debe desear es aquel que le hará parecer nada a ojos de los hombres’”.

Gabriel escribió:

“A JG le gustaba impactar a las personas para hacerlas salir de un estado de pereza y rutina. Yo no me daba cuenta de esto en aquella época. Un día, mientras comíamos, me preguntó casualmente si sabía por qué en el viejo oeste la gente que ingería bebidas alcohólicas nunca mezclaba sus bebidas. Yo pensé: ‘¿Cómo puede un teósofo hablar tan a la ligera sobre algo que no vemos con buenos ojos?’. JG pasó a explicar por qué las bebidas mezcladas no son buenas. No recuerdo la explicación, pero pienso que era correcta y tenía cierto sentido para quienes tomaban bebidas alcohólicas. Quedé desconcertado durante un tiempo. Los demás se tomaron con calma las palabras de JG porque creo que conocían bien su *modus operandi*”.

“Oí decir que durante las charlas que daba los domingos por la noche, y en las que hablaba con un tono de voz bajo, pronunciaba, a menudo y repentinamente, algunas palabras en voz muy alta. Cuando le preguntaron al respecto, dijo que lo hacía para despertar a las personas que pudieran haberse quedado dormidas. Este hecho demostró que poseía un buen sentido del humor y que era consciente de la reacción de la audiencia a lo que estaba diciendo. Su táctica consistía en producir un tipo de impacto similar al que produjeron sus comentarios acerca de las bebidas mezcladas. Mantenía alerta a las personas para que pudieran reaccionar activamente a lo que estaba ocurriendo”. [13]

Siempre hay más de un punto de vista desde el que observar a una persona. Otra estudiante veterana de Los Angeles me envió amablemente su perspectiva sobre la vida de JG. En un mensaje individual fechado el 17 de septiembre de 2011, escribió:

“Todos los miembros de mi familia conocían a JG, trabajaban con él y lo querían, y ninguno de ellos pensó jamás que tenía un temperamento difícil. Todo lo contrario”.

John Garrigues murió el 24 de mayo de 1944, a las 20:15 h. Para entonces, el resultado de la Segunda Guerra Mundial estaba claro, y el triunfo de la democracia ya podía considerarse inevitable.

La victoria de los aliados contra el nazismo fue declarada en 1945, el mismo día y mes en que, en 1891, H. P. Blavatsky había terminado su misión: el 8 de mayo.

En el año 1945, se completó un ciclo de setenta años desde la creación del movimiento teosófico en 1875. Con la victoria de la democracia, la sede de las Naciones Unidas se estableció en la misma ciudad donde H. P. B. había fundado el movimiento teosófico: Nueva York.

NOTAS:

[1] [“The First Step to Take”](#) puede ser encontrado en nuestros sitios web asociados. En otro artículo corto, Garrigues examina minuciosamente el problema del desánimo y las alternativas al mismo. Su título original es “The Dead Time”. Fue publicado por primera vez en la revista “Theosophy”, diciembre de 1920, pp. 46-47, y puede ser leído en nuestros sitios web bajo el título de [“The Energy of Light and Hope”](#).

[2] “Point Out the Way”, de John Garrigues, es un texto escrito a máquina y mimeografiado / fotocopiado de 211 páginas que reproduce notas taquigráficas tomadas en charlas informales sobre el libro “El Océano de la Teosofía”, de W. Q. Judge. Las charlas fueron impartidas a principios de la década de 1930 en la LUT de Los Angeles.

[3] [“The Theosophical Movement - 1875-1925”](#) (autor anónimo), 1925, E. P. Dutton & Company, 705 pp., EUA.

[4] Véase, en nuestros sitios web asociados, la colección [“The ULT Day Letters, 1931-1960”](#).

[5] “From the Book of Images and The Book of Confidences”, The Cunningham Press, Los Angeles, California, 1947, 192 pp. La autoría de “From the Book of Images” es esclarecida por el Sr. Dallas TenBroeck en los [archivos](#) que compartió con amigos suyos en 2006. Las evidencias internas del texto también indican que fue escrito por J. Garrigues.

[6] Sobre las tres secciones que tenía el movimiento en sus primeros años, véase la carta de HPB dirigida al Sr. Charles Fauvety y publicada en París en la edición de noviembre de 1880 de “La Revue Spirite”, bajo el título de “What is Theosophy?”. Está incluida en inglés en la obra “Collected Writings of HPB”, TPH, volumen II, pp. 500-501. Hay que decir que esta carta no es el artículo que HPB había escrito y publicado bajo el mismo título - “What is Theosophy?” – en “The Theosophist”, India, octubre de 1879. También sobre la existencia de las tres secciones del movimiento, véase “The Theosophist”, India, abril de 1880, p. 180, ítem X y otros, así como “Rules and Bye-Laws [of the Theosophical Society] as Revised in General Council at Bombay”, 17 de febrero de 1881, en “The Theosophist”, Adyar, junio de 1881, suplemento, especialmente el ítem X.

[7] En un libro publicado en 2009, Donald J. Trump llama “enfoque multinivel” a esta función de la mente. Escribiendo sobre la naturaleza de la consciencia creativa, Trump dice: “La innovación tiene lugar cuando se producen cruces de ideas: pensar en términos musicales mientras escuchas el sonido de tu limpiaparabrisas, o pensar en un hotel y en un bloque de apartamentos al mismo tiempo, o quizás ver un rodillo de piedra e imaginar una rueda. ¿Quién sabe cuál será el resultado? En algunas ocasiones, el resultado será fantástico y en otras no, pero la mente se pone a trabajar en nuevas dimensiones que, a veces, pueden resultar fructíferas. Esto también puede ocurrir sin tratar deliberadamente de ser innovador, de modo que la otra técnica que puede utilizarse, consciente e inconscientemente, es la de mantener una mente abierta” (“Think Like a Champion”, Donald J. Trump, con Meredith McIver, Da Capo Press, 2009, EUA, 205 pp., p. 8). Lo que dice Trump sobre la acción de una mente

abierta tiene relación con la capacidad de observar el mundo desde el punto de vista de la ley de la analogía, de la cual habla Helena Blavatsky en “La Doctrina Secreta” y otros escritos.

[8] “An Autobiography, or the Story of My Experiments with Truth”, M. K. Gandhi, Penguin Books, 1982, parte II, capítulo 1, pp. 92-93.

[9] Revista “Theosophy”, Los Angeles, edición de mayo de 1938, pp. 335-336.

[10] [“B.P. Wadia, a Life of Service to Mankind”](#), de Dallas TenBroeck. Véanse los párrafos bajo el subtítulo [“1922-1927”](#).

[11] [“The Leadership of Example”](#), de John Garrigues. El texto fue publicado por primera vez en la revista “Theosophy”, Los Angeles, diciembre de 1939, pp. 69-71.

[12] JW lo afirma en el tercer ítem de un mensaje individual fechado el 5 de diciembre de 2005.

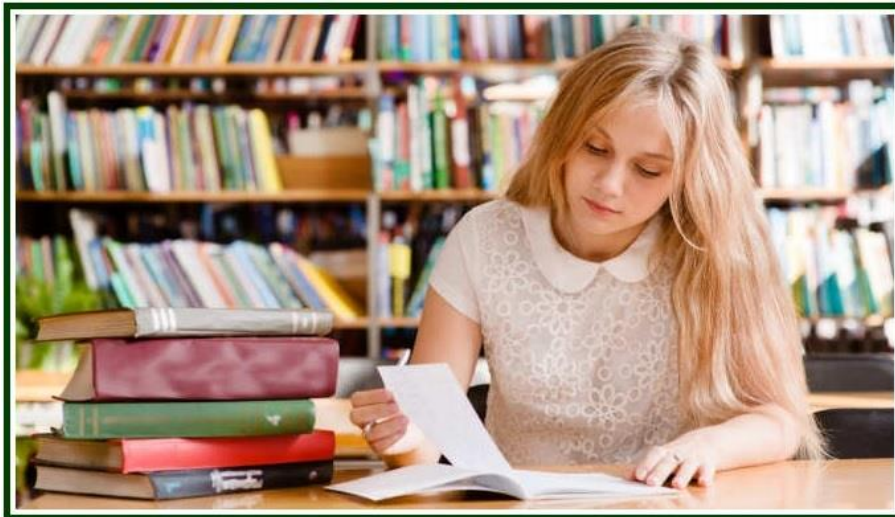
[13] [“My Memories of John Garrigues”](#), de Gabriel Blechman.

000

El artículo [“La Vida y los Escritos de John Garrigues”](#) fue traducido del inglés por Alex Rambla Beltrán. Texto original: [“Life and Writings of John Garrigues”](#). Los textos y el ejemplo de Garrigues son una fuente de inspiración para la Logia Independiente de Teósofos, LIT.

000

Lee más:



* [El Desafío de Estudiar Filosofía Esotérica.](#)

* [Las Cuatro Protecciones del Guerrero.](#)

* [El Libro Tibetano de los Muertos es Ningma.](#)

000

Helena Blavatsky

La Mujer Que Cambió El Mundo



Helena Petrovna Blavatsky (1831-1891), la firma de ella, y un disco solar andino

A cada Día Internacional de la Mujer, ocho de marzo, es obligatorio recordar a H. P. Blavatsky, la mujer honesta, la pensadora rusa que sentó las bases de la futura civilización de la Fraternidad.

Toda una mujer, una mujer como pocas.

Amiga de los pueblos andinos, nacida bajo el signo de Leo, Helena fue un modelo de ciudadana pionera y franca, y abrió el camino para los seres humanos del futuro.

000

Lee más:

- * [Cómo Obtener el Autoconocimiento.](#)
- * [Confiar en la Vida y en Uno Mismo.](#)
- * [La Teoría Pantera Sobre el Nacimiento de Jesús.](#)

000

Despierta tu Atención



Deja de lado la atmósfera
mezquina fabricada por
egoísmos infantiles que luchan
entre sí. **Amplía** tu horizonte.

Usa la **teosofía clásica** como
una lámpara, y observa tu vida
diaria a la luz del alma inmortal.

Ingresar gratuitamente al grupo
Logia Independiente de Teósofos
en Google Groups:

<https://groups.google.com/g/logia-independiente-teo>

oo

Únete al grupo de estudios de la Logia Independiente de Teósofos en Google Groups:
<https://groups.google.com/g/logia-independiente-teo>.

Ideas a lo Largo del Camino

Un Desierto Desagradable Puede Ayudar al Peregrino a Trascender el Mundo Estrecho de la Superficialidad



- * Un exceso de cambios externos dificulta reunir el magnetismo suficiente para alcanzar y preservar el contentamiento interno.
- * Cierta estabilidad en el mundo de las formas nos permite tener paz.
- * Las acciones lentas le hacen a uno superar naturalmente las emociones de ansiedad y construir situaciones duraderas. Apresurarse es un hábito poco saludable. La atmósfera mental estimulada por los árboles, el silencio y el ambiente natural puede unirnos al ritmo correcto de vida.
- * Llevar a cabo diariamente algunos actos de autodisciplina espiritual nos permite producir la suficiente fuerza magnética. Algunas formas básicas de renuncia son inevitables.
- * La práctica espiritual regular expande la fuerza de voluntad y crea una forma dichosa de contentamiento interno. Por medio de la autodisciplina, la firmeza puede ser alcanzada pese a que las circunstancias externas cambien constantemente.

Agua en el Desierto

- * En un sermón incluido en sus *Obras Completas*, el pionero franciscano san Antonio de Lisboa y Padua examina una cuestión importante del misticismo cristiano: la sustancia del

desierto psicológico que el peregrino debe enfrentar, y los desafíos que el desierto le presenta.[1]

* El tema es teosófico. A un estudiante de filosofía esotérica, el desafío del desierto puede parecerle un poco más fácil que a un fraile franciscano, pero en realidad es igual de riguroso. El peregrino debe enfrentar la vacuidad del mundo materialista y “clamar en el desierto” como Juan el Bautista. En otras palabras, debe hacer una valiente declaración de principios, dar su testimonio y *retar a los molinos* como si fuese un nuevo don Quijote. Para él, es natural cuestionar la ignorancia organizada mientras comparte su búsqueda y experiencia.

* El peregrino debe viajar “solo”. Al mismo tiempo que persevera en la dirección correcta, enfrenta pruebas y desafíos. En algunos momentos difíciles, se encuentra “solo en el desierto” en más de un sentido. Debe tomar decisiones firmes en circunstancias áridas.

* Pero el desierto también es inmenso, y su inmensidad libera al peregrino del mundo estrecho de las nimiedades.

* El océano de arena es también un océano; brinda una experiencia de grandeza y libertad. El peregrino espiritual ha de ser “una piedra en el desierto”; en otras palabras, tiene el privilegio de tomar y mantener una decisión firme. Puede construir un pozo para beber agua en el entorno árido, y este es el primer paso para formar un oasis.

* El peregrino sabe que la fuente de agua pura y el oasis deben ser construidos, sobre todo, en su propia alma.

El Potencial Ilimitado de la Sabiduría

* En el libro “The Sabian Symbols in Astrology”, Marc Edmund Jones expande la percepción de un hecho básico pero constantemente olvidado por millones de personas en todo el planeta.

* Hay “un potencial ilimitado” en “el hombre y su mundo”, y en “los frutos prácticos de sus esfuerzos, siempre y cuando tenga en cuenta su carácter único natural, esté atento a las oportunidades que puedan surgir en su entorno y permita que su destino personal se cumpla” (mitad inferior de la p. 173).

* “La autorrealización definitiva del alma” tiene lugar “a través de la integridad básica de sus percepciones o juicios” y la aceptación indiscutida de “su papel particular en los asuntos humanos” (mitad superior de la p. 173). [2]

* Como pensador, Marc Edmund Jones es más importante que famoso. Desempeñó un papel clave para que la astrología mostrase el lado positivo de la vida, y ayudó a que la astrología se volviese una herramienta curativa en la vida de las almas. Mostró que el futuro puede ser activamente construido, más que meramente pronosticado. (CCA)

NOTAS:

[1] “Obras Completas”, san Antonio de Lisboa, edición en dos volúmenes en latín y portugués; Lello & Irmão, Editores, Porto, Portugal, 1987, volumen I, pp. 80 a 85. Antonio de Lisboa y Padua nació en Portugal entre el año 1190 y el 1195, y vivió hasta 1231.

[2] “The Sabian Symbols in Astrology”, Dr. Marc Edmund Jones, Aurora Press, Santa Fe, Nuevo México, primera edición, 1993, 437 páginas.

[Traducción del texto “[Thoughts Along the Road - 70](#)” llevada a cabo por Alex Rambla Beltrán].

